

## Las religiones y el libre mercado

A MUCHOS EN ESTADOS UNIDOS LES PREOCUPA el magnético atractivo de la derecha religiosa, pero yo pienso que no hay razón para preocuparse, siempre que las religiones tengan que competir por sus feligreses en el libre mercado, y que ninguna religión reciba tratamiento especial de parte del gobierno.

En un ambiente competitivo, los evangelistas, los judíos

ortodoxos, los islámicos fundamentalistas, y demás agrupaciones atraen a nuevos fieles sólo si logran servir mejor las necesidades espirituales que las religiones establecidas. La mayoría de la gente cree que los individuos tienen la capacidad de determinar su propio estilo de vida, aun cuando provengan de circunstancias difíciles. Asimismo esperan que las prédicas religiosas

reafirmen la necesidad de que cada uno se responsabilice por su comportamiento. Debido a la falla de las religiones establecidas en enfatizar la responsabilidad individual y el autocontrol éstas

están perdiendo adeptos frente a grupos con enseñanzas más tradicionalistas. Los fundamentalistas han sido los líderes de la lucha contra la quiebra familiar, la pornografía, y el irrespeto a la autoridad.

### *Competencia por feligreses*

ALGUNOS PAÍSES, COMO ESTADOS UNIDOS, tienen un mercado abierto para las religiones. Las diferentes sectas y denominaciones compiten en la obtención de feligreses ofreciendo guía espiritual. La competencia es tan buena para las religiones como lo es en otros ámbitos, porque los grupos religiosos tienen entonces que aprender a satisfacer las necesidades de sus adeptos, lo cual es menos importante cuando gozan de un monopolio.

La importancia de la competitividad en el comportamiento de organizaciones religiosas fue reconocida por Adam Smith en un capítulo olvidado de *La riqueza de las naciones*. Allí presentó cuantiosa evidencia de que la Iglesia de Inglaterra se volvió insensible a las necesidades de la gente debido a los privilegios recibidos del gobierno. Smith argumenta que la única manera de acabar con la indolencia de la dirigencia eclesiástica es eliminando privilegios y haciéndola competir por la adhesión de los fieles contra otras religiones.

Jefferson y otros de nuestros próceres comprendían que la Iglesia y el Estado debían estar separados en la nueva nación. La primera enmienda constitucional dictamina que el Congreso no promulgará ley alguna en cuanto al establecimiento de una religión o prohibiendo el libre ejercicio religioso. Una de las razones de separar la Iglesia y el Estado es obligar a las religiones a competir por sus feligreses.

Lawrence Iannoccone, de la Universidad de Santa Clara, examinó la doctrina de Smith y Jefferson en función del grado de religiosidad entre las naciones protestantes de Europa y Norteamérica. Encontró que la religión, medida según el número que acude a los servicios religiosos y la fuerza de las creencias, es más importante para la gente en sociedades con muchos cultos diferentes. Por ejemplo, apenas un pequeño porcentaje de los escandinavos están interesados en la religión, en gran parte porque la Iglesia Luterana ocupa un lugar privilegiado y recibe el grueso de su financiamiento de los gobiernos

escandinavos. Por el contrario, la religión prospera en Estados Unidos porque sectas diferentes compiten ferozmente por nuevos adeptos.

La Iglesia Católica está perdiendo su poderosa posición de monopolio en Sudamérica, mientras que sectas de protestantes fundamentalistas ganan terreno porque muchos sacerdotes católicos han ignorado las necesidades espirituales, concentrándose más

bien en alcanzar objetivos políticos. Antes de la II Guerra Mundial, el gobierno japonés subsidiaba el sintoísmo, discriminando contra las demás religiones. La situación privilegiada del sintoísmo fue abolida después de la guerra y cientos de nuevos grupos florecen ahora en Japón. Aparentemente, estos nuevos grupos se ocupan de las necesidades espirituales que estaban insatisfechas bajo el sintoísmo.

### *Religión y comunismo*

PERO NADA MUESTRA MEJOR LAS VENTAJAS de la competencia religiosa que lo que sucede actualmente en las naciones ex comunistas de Europa oriental. Por casi 75 años la Unión Soviética trató de reducir la oposición al comunismo cerrando iglesias y encarcelando sacerdotes. El comunismo trató de establecer un monopolio secular, pero ha habido un renacimiento religioso desde su colapso. Más de 22 por ciento de los rusos dicen haber sido ateos, pero que ahora creen en Dios. Más de 6.000 templos y monasterios ortodoxos rusos han sido

reabiertos, y muchas otras organizaciones religiosas han comenzado a reclutar miembros.

Estos ejemplos indican que tanto los grupos religiosos más liberales como los más estrictos son más dinámicos cuando tienen que competir por afiliados en un campo de juego nivelado. Una competencia saludable requiere un mercado abierto de creencias religiosas, donde ninguna organización reciba protección ni privilegios del Estado.☺

*Gary S. Becker*